

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 Id.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Correos.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartré.—New-York, Mr. George B. Fike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46-49.—La correspondencia al Administrador.

CRONICA DE LONDRES

Monaguillos de la Ciencia

Los falsos sabios

Acaba de salir á luz uno de esos libros que no hay más remedio que comprar cuando se ven en los escaparates de las librerías. «El paro forzoso—Unem ployment»,—y su autor es un economista ilustre, A. C. Pigou, profesor de la Universidad de Cambridge, que ha publicado numerosas obras sobre materias económicas y sociales, anteriormente. El problema del paro forzoso, es de actualidad en todos los países, y solicita la atención de todos los economistas. No ya por esnobismo sociológico, sino porque, siendo españoles, es imposible sustraerse á la amargura de esa emigración que ahuyenta del suelo nacional, á las multitudes faltas de trabajo, tiene, además, para nosotros doble interés. Y con el ansia de encontrar una solución que vanamente hemos buscado en otros libros ó en la práctica empírica de los belgas de Gante, por ejemplo, hemos leído este volumen.

Apresurémonos á decirlo para que no haya desilusión al final: el profesor Pigou no resuelve absolutamente nada en su nueva y pomposa obra. Y si hablo aquí de ella es precisamente por el sentimiento de indignación que me produce este hecho, de que se publique un libro, con todas las garantías externas de seriedad científica, acerca de un problema candente, para dejarlo en los mismos términos en que el autor lo encuentra planteado. Esto es en Europa más frecuente de lo que parece. La Ciencia es una deidad que tiene sus clérigos, sus sacristanes y sus monaguillos. A veces, ni más ni menos que en España, estos monaguillos ó sacristanes son catedráticos de Universidad, usufructúan las columnas de las revistas y las tribunas de las Academias. Se habituá uno á oír sus nombres y á soportar á guisa de periodista mal documentado, el tono doctoral de estas charlas, que en fin de cuentas no aportan á la obra investigadora ó constructora de la verdad ni un átomo de trabajo útil. Y cuando publican un libro, reflejo de su espíritu de monaguillo, se ven en la debilidad de comprarlo y de leerlo con una buena fe y una humildad evangélicas de que no se creería capaz. Hay monaguillos de la Ciencia, y esta variedad de la especie es en España donde se da con profusión, que ni siquiera se dignan hacer el libro. Los escritores de periódicos salimos á la plaza pública, como titiriteros, para hacer modestamente nuestra pirueta literaria y retirarnos un poco confusos, con la conciencia íntima de haberla hecho mal y la tristeza de tener que volverla á hacer al día siguiente. Pero estos acólitos del altar, donde un día, cuando se descubre, se colocará la Verdad absoluta, invierten en desdichada forma el tiempo que deberían emplear en hacernos ver la ciencia que poseen, aunque fuera, con muestras tan pequeñas como la que, para creer en la belleza de Dulcinea, se pedía en vano á Don Quijote.

Los escritores de periódicos salimos á la plaza pública, como titiriteros, para hacer modestamente nuestra pirueta literaria y retirarnos un poco confusos, con la conciencia íntima de haberla hecho mal y la tristeza de tener que volverla á hacer al día siguiente. Pero estos acólitos del altar, donde un día, cuando se descubre, se colocará la Verdad absoluta, invierten en desdichada forma el tiempo que deberían emplear en hacernos ver la ciencia que poseen, aunque fuera, con muestras tan pequeñas como la que, para creer en la belleza de Dulcinea, se pedía en vano á Don Quijote.

Este libro del profesor de la Universidad de Cambridge, digno de haber sido escrito por uno de esos profesores españoles á quienes por sufragio universal hacemos sabios, tiene un capítulo entero dedicado á explicar que el paro forzoso es una cosa nefasta. Mister Pickwick no lo haría con más conciencia y prolijidad. Y la manera de probar esta tesis, de dividirla, de enfocarla, es tan rigurosamente científica, que al final acaba uno por convenverse de que, en efecto, el hecho de que haya obreros sin trabajo y hambrientos no debe ser motivo de repulso.

¿Cómo se remedia el paro imprevisto, motivado por la concurrencia extranjera, por la pérdida de mercados, por la invención de nuevas máquinas que agitan una industria, por la inundación de las minas ó el agotamiento de su producción? En la ignorancia de la respuesta, el periódico, el profesor Pigou, y todos los monaguillos científicos de España y de Europa nos encontramos, por una vez, á la misma altura.

Este libro del profesor de la Universidad de Cambridge, digno de haber sido escrito por uno de esos profesores españoles á quienes por sufragio universal hacemos sabios, tiene un capítulo entero dedicado á explicar que el paro forzoso es una cosa nefasta. Mister Pickwick no lo haría con más conciencia y prolijidad. Y la manera de probar esta tesis, de dividirla, de enfocarla, es tan rigurosamente científica, que al final acaba uno por convenverse de que, en efecto, el hecho de que haya obreros sin trabajo y hambrientos no debe ser motivo de repulso.

haber sido escrito por uno de esos profesores españoles á quienes por sufragio universal hacemos sabios, tiene un capítulo entero dedicado á explicar que el paro forzoso es una cosa nefasta. Mister Pickwick no lo haría con más conciencia y prolijidad. Y la manera de probar esta tesis, de dividirla, de enfocarla, es tan rigurosamente científica, que al final acaba uno por convenverse de que, en efecto, el hecho de que haya obreros sin trabajo y hambrientos no debe ser motivo de repulso.

¿Cómo se remedia el paro imprevisto, motivado por la concurrencia extranjera, por la pérdida de mercados, por la invención de nuevas máquinas que agitan una industria, por la inundación de las minas ó el agotamiento de su producción? En la ignorancia de la respuesta, el periódico, el profesor Pigou, y todos los monaguillos científicos de España y de Europa nos encontramos, por una vez, á la misma altura.

JUAN PUJOL.

Noticia desmentida

Madrid 21-9 m. Dato ha desmentido exactitud, á la lista de supuestos agraciados con la senaduría vitalicia, que ha publicado determinado periódico.

De Sociedad

A nuestro querido amigo el digno juez municipal de esta ciudad D. Luis de Luna y á su distinguida esposa, enviamos nuestro más sentido pésame por la desgracia que les aflige con el fallecimiento de su pequeño hijo.

Se encuentra gravemente enfermo el rico propietario de esta ciudad D. Isidoro Calín.

Desearnos que el paciente obtenga en breve una completa mejoría.

Con motivo de ser mañana el primer día de Carnaval, el baile que todos los domingos en la tarde se viene celebrando en el salón del Real Club de Regatas, no se celebrará.

Los señores de Miñana se quedarán en casa durante los días de Carnaval, para recibir á sus amigos, quienes vendrán con máscaras desde los balcones de la Capitanía General.

Hoy hemos tenido el gusto de saludar á nuestro respetable y querido amigo don José Esparza, Alcalde de Mazarrón. Bien venido.

Boletín del Explorador

El próximo domingo, día 22 á las nueve de la mañana, se encontrarán todos los Exploradores frente á la Sociedad Económica para emprender la marcha con dirección al monte de Alajá, junto á la casa de don Juan Dorán, donde se establecerá el campamento. Seguidamente se dará á conocer el programa de estudios para ascender á Explorador de segunda, que empezará á practicarse el próximo domingo, con objeto de verificar los exámenes en la segunda quincena del mes de Abril.

Después de comer, se levantará el campamento poniéndose en marcha hacia Cartagena para romper filas en la Plaza de España á las tres de la tarde.

Se adjerte á los Exploradores

que el traje oficial después de terminada la excursión, no podrá usarse durante los días de Carnaval.

Cartagena 20 de Febrero de 1914.—P. O. del Comité, el Secretario interino, Vicente Chiralt.

Los tres séquitos

I
Nació Juan, único vástago que á sus padres brindó el cielo; se cristianó, según uso en los católicos pueblos, y acudieron al bautizo todos sus conocimientos... ¡los que el caso celebraron de alegría y placer llenos, y con la algarazara propia de estómagos satisfechos, mientras que hubo chocolate, vinos, tabaco y refrescos!

II
Juan creció. Y como es corriente, también desde antiguos tiempos, se enamoró y tomó estado; y hubo otra fiesta de nuevo á la cual no faltó ni uno de sus amigos y caudales... ¡cuando se casó con una mujer muy cariñosa y alentos (porque para disfrutar siempre está el hombre dispuesto) hasta dar fin en la fonda al banquete más espléndido!

III
De forma bien desgraciada fué el infortunado muerto. Pero por más que la prensa relató el triste suceso largo y detalladamente, y aquellas se repañaron... ¡no se olvidaron los más, yendo á su casa los menos! Y al llevarla al composanto, formaban el triste séquito como unas cinco personas... contando con los coberros!

Aguiles Neron

De Barcelona

Madrid 21-9 m. De Barcelona telegrafían comunicando que los patronos del ramo de construcción, acceden á la petición del gobernador, aplazando el conflicto anunciado y aceptando un tribunal arbitral que resuelva el conflicto.

Cartagena religiosa

En la Parroquia de Santa María de Gracia se celebrarán en la próxima Cuaresma los siguientes cultos:

El miércoles de Ceniza á las nueve y media la función propia del día con Sermón.

Todos los días en la Misa de siete, se leerá la explicación de la misa y se cantará el Santo Rosario. Por la tarde, al toque de oraciones, rosario, meditación y plática doctrinal, terminando los viernes con el Miserere cantado, y los sábados con la Salve.

Todos los jueves, á las ocho y media de desagravio con exposición privada del Santísimo, lectura espiritual, exhortación Eucarística, comunión, cánticos, bendición y reserva.

Al toque de oraciones, exposición solemne, estación, plática Eucarística, ejercicio, bendición y reserva. Los domingos se celebrará el Santo Sacrificio de la Misa á las seis, siete, ocho y doce. A las nueve y media, la conventual con sermón.

Por la tarde á las dos continúan la Catequesis para los niños; y á las tres, la de los adultos.

En la misa de ocho continúan los ejercicios de los Siete Domin-

gos de San José; que terminarán el día 15 de Marzo. La novena del Santo Patriarca empezará el día 11 y la de Nuestra Señora de los Dolores el día 26.

Durante los tres días de carnaval se celebrarán las funciones de desagravio á las cuatro de la tarde, con exposición del Santísimo, estación, ejercicio, bendición y reserva.

En la consagrada Iglesia de la Caridad, se celebrarán los días de Carnaval, solemnes cultos de desagravio á Jesús Sacramentado predicando las tres tardes, D. Patricio Aliaga Rubio, Condujo de Santa María de Gracia.

FUNERAL

En la Iglesia parroquial del Sagrado Corazón de Jesús se ha celebrado esta mañana á las nueve y media un solemne funeral por el eterno descanso del alma de la virtuosa superiora de la Casa de Misericordia Sor Francisca Jiménez (q. e. p. d.).

A dicho acto religioso asistieron los asilados de aquel benéfico establecimiento y un gran número de distinguidas personas, para elevar sus oraciones por el alma de tan inolvidable hermana.

El Progreso

Constituida legalmente esta sociedad y habiendo sido autorizada por el Sr. Gobernador civil de esta provincia para la celebración de sus bailes de máscaras en el amplio salón del Teatro Circo, ha sido éste decorado con gran lujo para los bailes de máscaras.

El aspecto que presenta aquel hermoso salón, merece verse, pues ha reinado el mejor gusto para su adorno.

En la parte alta se ha colocado una hermosa colgadura con guirnalda de flores artificiales y del centro penden gran número de guirnaldas artísticamente combinadas, que forman un caprichoso conjunto.

Esta noche, para que el público, vea las buenas condiciones que reúne el salón y su decorado, habrá entrada franca, y desde las nueve á las once una banda de música ejecutará un escogido repertorio.

Seguro es que por este salón que reúne excepcionales condiciones para los bailes, desfilará un numeroso público é infinitud de máscaritas.

Obligaciones del Tesoro

Madrid 21 9 m. Hasta la fecha se han suscrito en las oficinas del Banco de España, doce millones, trescientas noventa y dos mil pesetas, á las nuevas Obligaciones del Tesoro.

Bailes

No tendrán queja los aficionados á esta clase de espectáculos, pues con motivo de las fiestas de Carnaval, se celebrarán bailes de máscaras en los siguientes círculos y sociedades:

En los salones del Casino se celebrarán bailes en las noches primera y última del carnaval y domingo de Piñata.

En el Teatro Principal, que se está decorando con mucho gusto, celebrarán en las noches de mañana, martes y domingo de Piñata extraordinarios bailes el Ateneo Mercantil é Industrial en unión del Club Victoris.

En el Teatro-Circo, la sociedad «El Progreso» dará sus acostumbrados y populares bailes las tres noches de Carnestolendas y sábado y domingo de Piñata, para lo cual se ha adornado aquel amplio salón con verdadero gusto artístico.

En el barrio de San Antonio Abad se celebrarán en las tres noches y domingo de Piñata grandes bailes en las sociedades «La Juventud» que ha engalanado su salón con mucho gusto, en la «Sociedad Benéfico» y en el Casino.

En Los Dolores habrá bailes las tres noches en el Teatro Maiquez y Círculo Liberal.

En Santa Lucía también se bailar en las tres noches en los salones, de las sociedades Club Vicente Pastor, Cooperativa y Círculo Liberal.

En el barrio de Perul habrá igualmente bailes en las noches de carnaval en el Casino Industrial, en La Peña y Círculo Liberal.

En el salón del Casido de Los Barrotes y en el del barrio de La Concepción, también se celebrarán las tres noches grandes bailes de máscaras.

Y además de los que hemos dicho, se celebrarán en algunos salones de esta ciudad y barrios los obligados bailes de máscaras.

Artistas del cine

Anoche hizo su reaparición en el popular salón cinematográfico El Brillante, la gentil canzonetista Amparito Molla.

Sus simpatías que aquí tiene tan graciosa artista, se pusieron anoche de manifiesto, pues al presentarse en escena fué saludada con una nutrida salva de aplausos.

Amparito, que es una de las mujeres que pueden llamarse bonita, presentó anoche un nuevo y culto repertorio que fué acogido con verdaderas ovaciones por el numeroso público que en todas las sesiones se congrega en el dicho salón cinematográfico.

CUENTO DEL SABADO

Los despropósitos

José Quiroga siente la impresión de que alguien lo mira con insistencia, de que tiene una mirada fija en el cogote. Vuelve la cabeza y ve á unos amigos; delante, una pareja, y detrás de ella una señora y una chiquilla morena, esbelta, graciosa, con unos ojitos oscuros...

Uno de sus amigos le da un puñetazo en un hombro, otro un golpe fenomenal en la espalda, á tiempo que, cariñosísimo, en voz alta le dice:

—¡Qué bárbaro! ¡Qué elegante vienes. Entonces se explica Pepe los golpes. ¡Yendo tan elegante!

Una masa de gente los empuja hacia los bordes del paseo. Verdaderamente, como un amigo le dice confidencial en ese tono decimos: todas las tonterías y las cosas faltas de originalidad—parece un jardín de la Castellana; ó, como piense Pepe, una caja de pinturas.

Se despiden de los amigos, no sin antes repetirse los golpes y las frases «cariñosas». Uno de ellos, más franco ó más envidioso, le dice: —¡Cómo te miraba, animal! ¡Qué suertel! ¡Claro, vas tan elegante!

Pepe no es elegante; viste con sencillez y limpieza su ropa, moderna y no de última moda, no parece colgado de una percha; eso es todo.

Es de regular estatura, el grueso ni muy delgado; un buen tipo junto

á esta generación de jóvenes formada en su mayor parte por gorilas y pingüinos.

A largos pasos llega cerca de la muchacha morena y murmura una galantería. Ella sonríe y vuelve la cabeza á otro lado. Habla con la madre muy de prisa, atropellada, muy satisfecha y risueña, moviendo mucho los ojos y las manos, complacida—haciendo mil adorables tonterías—como si la conversación le interesase mucho.

El, distraído con sus graciosos ademanes, no oye á sus padres que le dicen «adíos», no se fija en un pollito mitad hombre mitad ballarina (prototipo más bien del pájarobobo), que, manoteando grotesco, le grita:

—¡Adiós, goffó!

—¡Imbecil!—murmura por lo bajo, tan bajo que sólo se da cuenta la chiquilla de los ojos negros. Lo mira y sonríe. El le agradece con un piropo; más admirado por ella que entendido, la mirada y la sonrisa.

En la Cibeles, un alférez que cruza, le pisa, y correteísimo, se disculpa:

—Perdón.

—De nada.

Continúa detrás de ella, con la mirada fija en sus pies monjísimos, inverosímiles de chicos. Anda á pasos cortos, activa, arrogante, gentilísima. Es un jugueteo incitante, graciosísimo: se separan, se adelanta uno y es perseguido por el otro; lo alcanza y el otro lo persigue hasta encontrarlo... Luego, tan delicados, tan perfectos, tan bien calzados...

II

Levantada del suelo la vista y se encuentra «sus ojos» clavados en él. Para disimular su alegría, vuleve la cabeza y ve detrás... unos pantalones rojos con una franja azul. Reconoce en él al jovencito que lo pisó en la Cibeles. Luego, también la sigue... ¿A quién mira entonces...? De seguro á él, al teniente: el color del traje se destaca más...

En la Puerta del Sol suben á un tranvía la señora y la niña. El oficial, correteísimo—con una corrección de otros tiempos y de otra edad—deja subir primero á Pepe, después sube él. Ella los mira encantadora, con insistencia adorable. El labrador, siempre el mismo—nunca parece mentira—sonríe y dice:

—Santa Engracia, 20. —Pero...

—No me digan ustedes nada. —¿La conoce Ud? —De verla en el tranvía. Siempre la siguen dos ó tres.

El tranvía para. La señora y su hija descienden. Detrás el oficial... Cuando quiere Pepe bajar ya está el tranvía 20 metros más allá. Presencian lo que Pepe, en un día de buen humor, llamó la «danza de las luces».

En el entreaseo se encienden unos cuartos, se apagan otros para encenderse los demás.

Parece que la muchacha tiene gran empeño en que se enteren de cuántas habitaciones tienen á la calle.

Después cierra todas las maderas. Pasa un tranvía; al teniente se le van los ojos tras de él; pero lo deja, porque no puede, no debe decorosamente irse mientras quede allí el otro, Pepe. Este lo comprende, y compadecido, sube al primer tranvía que pasa. El otro lo imita. Al llegar á Infantas, Pepe baja del tranvía y va calle abajo; el teniente marcha calle arriba.

III

Pepe, ya en la plaza de Bibao,